

mente la dependencia química con miembros de la congregación cuando la oportunidad se presenta o cuando es realmente una preocupación.

- Obviamente dejar que los miembros de la congregación con dependencia química, ocupen posiciones de liderazgo en la parroquia.

### ¿Donde puede un cómplice encontrar ayuda?

Un cómplice es generalmente el primero en sufrir la “ruptura”. Por lo regular los cómplices son los primeros en buscar ayuda con familiares o grupos activos de la dependencia química. Jesús dijo: “Apacienta a mis ovejas”, y cuando la primera crisis toma lugar, la iglesia tiene la obligación de ver que alguien está allí para responder en una forma positiva.

Los profesionales (clérigos, consejeros, trabajadores sociales) deben ver mas allá para saber si se presentan síntomas de la dependencia química en las familias de sus clientes. Problemas económicos, problemas familiares, y la violencia doméstica son algunos signos de la dependencia química.

Aunque la persona que es acercado para ayuda tiene que escuchar comprensivamente y a sabiendas y proponer recursos eficaces, es vitalmente importante que él o ella no escuche tanto ni con tanta empatía que él que solicita ayuda siente una catarsis emocional y se va sin sentir la necesidad de tomar pasos para mejorar las situación. Una conferencia de más de 25 minutos debe bastar para poner el plan en moción, con límites parecidos en las reuniones futuras.

Las parroquias pueden ofrecer la hospitalidad de sus edificios a Al-Anon, Hijos Adultos de Alcohólicos (ACOA), y Co-Dependientes Anónimos (CODA). Las reuniones anónimas pueden significar un mundo de ayuda para los que la buscan. En las parroquias sin tales reuniones, debe haber información de otros sitios – en las entradas, por ejemplo.

Los miembros astutos y en recuperación de congregaciones pueden ponerse más atentos a los signos de la dependencia química y la complicidad en sus clérigos y sus parroquianos. Algunas parroquias han formado y entrenado un equipo de personas para ayudar como vehículo de respuesta y muchas diócesis tienen comisiones activas de drogas y alcohol que fomentará esfuerzos educacionales dentro de la parroquia.

## MINISTERIOS DE RECUPERACION:

### LA MISION...

Ministerios de Recuperación es una organización independiente sirviendo a toda la iglesia que comprende la Diócesis, parroquias y miembros individuales, muchos quienes son personas en recuperación, que comparten la convicción de que la iglesia es responsable de ofrecer la ayuda de sanción de Dios, a las personas afligidas por enfermedades adictivas, y fortalecer, guiar y socorrer a quien los quiere. Los directores laicos y clérigos de todo el país, persiguen la misión de Ministerios de Recuperación.

Ministerios de Recuperación es llamado para ofrecer a nuestras congregaciones respuestas constructivas espirituales para el problema principal de salud de alcoholismo, drogadicción, y la completa variedad de enfermedades adictivas las cuales nuestra cultura adopta.

Ministerios de Recuperación busca educar a Obispos, clérigos y laicos acerca de esta enfermedad para que ellos puedan reconocerla mejor en sus congregaciones y familias, y puedan tener acceso a recursos para prevención, intervención y tratamiento.

Ministerios de Recuperación busca establecer un lugar activo de ministerios de recuperación local en cada diócesis en el cual podamos fomentar el deseo de recuperación y ayudar a mitigar el impacto devastador de este mal entre nuestra gente.

Para ellos en nuestras bancas y pulpitos sufriendo con esta enfermedad, necesitan la ayuda y de su familia de la iglesia para aceptar la misericordia y sanción de Jesucristo por el programa centrado y autorizado de recuperación.

Muchos de nosotros en este ministerio hemos oído la invitación de Dios para nuestra entera salud y nueva vida. No podemos hacer más que asegurar que la iglesia reciba a aquellos que todavía no han escuchado su voz llamándolos para recibir su salud.

Este es un llamado de Dios.

Oremos para que se unan a nosotros.

# La Complicidad

Por Linda A. Meyer, Ph.D.

Recovery Ministries of the  
Episcopal Church, Inc.



---

Llamada sin costo 866-306-1542

[info@episcopalrecovery.org](mailto:info@episcopalrecovery.org)

[www.episcopalrecovery.org](http://www.episcopalrecovery.org)

---

## ¿Qué es la complicidad?

La dependencia química es una enfermedad curable con patrones predecibles y consecuencias. Proteger a personas con dependencia química contra las negativas consecuencias ordinarias de el o ella con su problema de alcohol o drogas se llama complicidad. Aunque cada ser humano tiene el deseo de proteger a otros del dolor, por extrañamiento que parezca, el comportamiento de los cómplices solo ayuda a prolongar la enfermedad de la dependencia química.

## ¿Quién es un cómplice?

La mayoría de los dependientes químicos tienen varios cómplices, típicamente ellos están emocionalmente cerca al dependiente. Los cómplices usualmente son:

esposo/a	clérigos	compañeros de trabajo
hijos	hermanos	jefes del trabajo
padres	amigos	congregación

## ¿Cómo toma lugar la complicidad?

- Cada persona cerca al dependiente químico hace excusas ocasionales por lo menos una vez al principio de la enfermedad.
- Estos son ejemplos de las situaciones más comunes descritas entre paréntesis.
- **Esconder errores:** “El padre X no puede asistir a la reunión porque tuvo una emergencia con un miembro de la congregación, podría cambiar su reunión para la próxima semana?” (El padre X no llegó a su reunión porque la noche anterior tomó tanto que no pudo levantarse esta mañana hasta una hora y media después de la hora de su reunión.)
- **Proveer excusas:** “Mamá olvidó su cita con el dentista, ella tiene tantas cosas en que pensar ahora.” (Mamá es adicta a su medicina y olvida todos sus compromisos.)
- **Mentir completamente:** “El Obispo está resfriado, llámalo la próxima semana.” (Desde que el Obispo visitó la última parroquia y le sirvieron vino en su ponche él ha continuado bebiendo fuera de control en su casa.)
- **Controlar sus finanzas:** “Trae tu cheque para la oficina y a la hora de comida yo lo deposito en el banco para ti, como quiera yo tengo que ir al banco.” (Si tu no depositas el cheque lo más probable es que él lo cambie después del trabajo y se de-

tenga a tomar un trago con sus amigos, y nunca verás ese dinero.)

- **Controlar el calendario social:** “Lo siento pero no pude encontrar una niñera. Por eso no podremos asistir el sábado por la noche.” (Nunca llamé a nuestra niñera usual. El comportamiento antisocial de mi esposo es intolerable y no puedo asumir las consecuencias en un evento donde se sirven bebidas alcohólicas.)

## Causas y resultados de la complicidad:

La complicidad se hace por muchas razones, incluyendo amor bien intencionado pero mal-guiado, lealtad, altruismo; ignorancia acerca de la enfermedad de dependencia química; negar la existencia del problema; miedo a fallar; vergüenza, y culpabilidad. También puede haber otras causas pero estas son las más comunes.

El objetivo del cómplice es prevenir la crisis. **Cada vez que un cómplice evade la crisis, es triste decirlo pero está evitando la entrada a una oportunidad de recuperación.** Y también está impidiéndole a la persona con dependencia química la oportunidad de aprender sobre una dolorosa consecuencia. Desafortunadamente los resultados para el cómplice incluyen algunos de los siguientes:

- Ser visto como indispensable y súper-competente
- Sentirse en control de todas las situaciones
- Exhausto mental / físicamente
- Baja percepción de autoestima
- Abandono de recreación saludable
- Sentimiento de culpa
- Odio contra sí mismo
- Hiperactivo, sospechoso, vigilante
- Enojarse con facilidad
- Carente de emociones
- Compulsivo al comer o no comer, ganar o perder peso
- Estrés relacionado con enfermedades tales como, úlceras, colitis, artritis, dolor de pecho, alta presión sanguínea, insomnio, cáncer, problemas de la piel, cabeza, espalda, cuello y dolor de estómago.
- Negar la enfermedad y otros dolores
- Depender de sustancias o experiencias tales como alcohol, medicinas, nicotina, ayunos o sobre

comer, juegos de apuestas, gastar dinero en exageración, y aficiones fanáticas religiosas.

- Resentimiento, enojo, depresión
- Aislarse de la familia, amigos y vida social
- Pérdida de la fe de un poder alto
- Apatía, olvidarse de responsabilidades, darse por vencido.
- Sentirse que lo puede todo o sentir que no puede hacer nada.

## Complicidad con la Iglesia:

- Algunas situaciones son únicas de la iglesia. Además de los ejemplos previamente mencionados, las congregaciones también son cómplices de los clérigos con dependencia química en otras formas.
- Ignorar evidencias como el uso del alcohol en formas tales como la rápida desaparición de la reserva para la comunión, aliento de alcohol, excesivo uso de pastillas para el mal aliento bucal.
- Regalar alcohol a los clérigos
- Servir bebidas alcohólicas cada vez que los clérigos son invitados para una reunión o cualquier otro evento social y esperando que ellos lo consuman.
- Dejar de pensar que las bebidas no alcohólicas son igualmente aceptables.
- Aceptar como normal el hecho de que los clérigos lleguen tarde o cancelen reuniones sin aparente razón.
- Asumir que el clérigo conceda más y más responsabilidades a los laicos, responsabilidades que él está llamado a hacer.

Los Clérigos también son cómplices de miembros de su congregación con dependencia química en varias formas.

- Dejar de ver que las reglas de la Diócesis o parroquia controlen las bebidas especialmente alcohólicas.
- No especificar qué bebidas son alcohólicas y cuáles no lo son en los eventos de la congregación.
- Regularmente beber “responsablemente” con miembros de la congregación.
- Dejar pasar la oportunidad de discutir honesta-